



¿Qué es la cultura hacker?

Nelson Scariot Esquivel

Question/Cuestión, Nro.71, Vol.3, abril 2022

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

ICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e660>

¿Qué es la cultura hacker?

What is hacker culture?

Nelson Scariot Esquivel

Licenciado en Comunicación Social, Facultad de Ciencia Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo
Argentina

nelsonscariot96@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-1316-6037>

Resumen

¿Qué motiva el comportamiento de Anonymous y Hacktivistas? ¿Por qué Edward Snowden denunció los planes de vigilancia masiva de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y de la Agencia de Seguridad Nacional (NSA) de los Estados Unidos? ¿Bajo qué convicciones Julian Assange creó Wikileaks? En efecto, el siguiente artículo - basado en el segundo capítulo de mi tesina de grado *La cultura hacker como filosofía de vida en la era del capitalismo cibernético. Una aproximación al caso en Mendoza* (Scariot, 2020) – busca dar respuestas a

estas preguntas. Para responderlas es preciso comprender los valores, la ética y las acciones que dan vida a la cultura hacker, tanto a nivel internacional como en la provincia de Mendoza.

Palabras claves: cultura hacker, ética hacker, hacktivismo

Abstract

What motivates the behavior of Anonymous and Hacktivists? Why did Edward Snowden denounce the mass surveillance plans of the Central Intelligence Agency (CIA) and the National Security Agency (NSA) of the United States? Under what convictions did Julian Assange create WikiLeaks? Indeed, the following article - based on the second chapter of my dissertation Hacker culture as a philosophy of life in the era of cyber capitalism. An approach to the case in Mendoza - seeks to give answers to these questions. To answer them, it is necessary to understand the values, ethics and actions that give life to the hacker culture, both internationally and in the province of Mendoza.

Keywords: hacker culture, hacker ethics, hacktivism

Introducción

En primer lugar, es pertinente realizar un breve resumen de mi tesina de grado *La cultura hacker como filosofía de vida en la era del capitalismo cibernético. Una aproximación al caso en Mendoza* (Scariot, 2020). Esta se conforma de tres capítulos. En el primero buscamos comprender el significado de lo que implica ser hacker, remontándonos a los orígenes del término y explorar qué motiva su accionar. En el segundo nos centramos en las comunidades hackers, intentando interpretar sus valores, ética y acciones. Por último, en el tercer capítulo, indagamos el aspecto político, revolucionario y filosófico de la cultura hacker.

Para iniciar este recorrido, primero es pertinente referirnos al aspecto semántico de la palabra hacker. En relación a esto, los medios de comunicación suelen referirse a los/as hackers como criminales informáticos/as que roban identidades y vacían cuentas bancarias, entre otros actos de vandalismo. Resulta que el término adecuado para este tipo de personas es *cracker*. De hecho, ser hacker implica más que saber de computadoras o delinquir. Se

puede ser hacker en cualquier área de conocimiento. Así, Leonardo Da Vinci, Jorge Luis Borges o Simone de Beauvoir, entre otros/as, pueden ser considerados/as hackers. Porque hackear es construir, diferir, compartir. Ser hacker conlleva un conjunto de prácticas y valores encaminados a liberar nuestra “pasión creativa” (Himanen, 2004) en pos del bien común.

Para comprender esta idea con exactitud, es necesario precisar y ampliar el término hacker para luego resignificarlo. Es fundamental explorar el origen del concepto y su tergiversación a manos de las grandes compañías de hardware y software, los medios de comunicación hegemónicos y los gobiernos de las potencias.

Este análisis nos permite definir qué es la cultura hacker y cómo se manifiesta en la provincia de Mendoza. A nivel provincial damos cuenta de dos casos de manifestaciones hackers, la revista digital *Tribuna Hacker* y el movimiento software libre de Mendoza. Comprender los valores y ética de la cultura hacker nos abre a definir lo que podemos denominar: *filosofía hacker*.

Con estos objetivos, para el desarrollo de esta investigación utilizamos tres métodos de recolección de información. Por un lado, analizamos elaboraciones teóricas sobre cultura hacker. Por el otro, aplicamos entrevistas en profundidad con referentes de esta comunidad en la provincia de Mendoza. Finalmente, empleamos la observación participante como instrumento de recopilación de datos complementario de la entrevista en profundidad.

Las entrevistas en profundidad fueron realizadas con personas vinculadas a la cultura hacker en Mendoza: el movimiento software libre provincial y la revista digital *Tribuna Hacker*. En el caso del movimiento software libre entrevistamos a Sergio, Ingeniero electrónico y coordinador provincial del Festival Latinoamericano de Instalación de Software Libre (FLISoL); y a Julia, ingeniera en sistemas de información, desarrolladora de software, investigadora y docente universitaria. También forma parte del movimiento software libre y es referente del grupo R-Ladies. En el caso de *Tribuna Hacker* entrevistamos a Matías, periodista, programador y director del medio digital. Es pertinente aclarar que por cuestiones de anonimato, no utilizamos el nombre real de los entrevistados y la entrevistada.

Respecto al método de observación participante, este constó de una intervención en el Festival Latinoamericano de Software Libre 2019 que se llevó a cabo en la Universidad Tecnológica Nacional (sede Mendoza) en abril de 2019, en el cual exploramos las acciones y discursos expresados por organizadores, expositores y participantes del encuentro. Y el análisis de algunas notas periodísticas elaboradas por *Tribuna Hacker*.

Por último, a luz de lo indagado en este trabajo de investigación, hay diferentes argumentos para pensar que la filosofía hacker puede considerarse una alternativa sólida frente a la lógica capitalista. El conocimiento tecnológico de los/as hackers sobre el cual se sostiene este modelo mercantil y el conjunto de valores, ética y acciones de la filosofía hacker constituyen motivos concretos para explorar este fenómeno.

Cultura hacker

A diferencia de la imagen construida por los medios de comunicación, la/el hacker no actúa solitariamente. En realidad, las/os hackers conforman comunidades que promueven valores como el trabajo en equipo y la solidaridad. La cultura hacker conlleva una ética y valores que desafían la lógica productivista y los métodos que limitan la libertad y violan la privacidad. Así, podemos encontrar expresiones de cultura hacker como el proyecto Linux, Wikipedia o *copyleft* que promueven el acceso libre al conocimiento, en explícita contraposición al sistema económico vigente que tiende a monopolizarlo y mercantilizarlo. También existen otras manifestaciones de cultura hacker, por ejemplo WikiLeaks o Anonymous, que denuncian planes de vigilancia masiva o casos de gobiernos y empresas corruptas. En el caso de Mendoza exponemos dos ejemplos, la revista digital *Tribuna Hacker* y el movimiento software libre provincial. ¿Por qué constituyen manifestaciones hackers? ¿Qué valores promueven? ¿Cuál es la historia de estas organizaciones y qué futuro podemos vislumbrar? Los y la entrevistada contestan estos interrogantes y dan su visión de qué es la cultura hacker. En definitiva, describir la ética, valores y expresiones hackers nos conduce a una posible definición de la cultura hacker, que a su vez nos lleva a comprender qué es la filosofía hacker.

Ética hacker

Pekka Himanen es un filósofo finlandés que analiza el impacto de la informática en la sociedad. En su obra *La ética hacker y el espíritu de la era de la información* (2004), explica cómo la cultura hacker se vincula, diferencia y coincide con el ritmo de vida impuesto por la era de la información. Himanen teoriza el comportamiento hacker desde el punto de vista filosófico, lo cual nos ayuda a entender la cultura hacker en tanto perspectiva existencial.

El filósofo plantea la ética hacker entre tres niveles: ética del trabajo, ética del dinero y nética. En la primera categoría “la ética hacker es una nueva ética del trabajo que desafía la actitud que durante tanto tiempo nos ha tenido esclavizados, a saber, la ética protestante del trabajo” (2004:6). En un segundo nivel, en la ética hacker el dinero deja de ser un fin sí mismo: “Si una persona considera el dinero su meta suprema, el trabajo deja de ser un valor en sí para convertirse en un mero medio” (2004:40). En cuanto a la nética, esta consiste en la libertad de expresión en la Red y el acceso de todos a ella.

Ética hacker del trabajo

De acuerdo a Himanen (2004), la ética hacker del trabajo promueve un tipo de actividad laboral creativa y entretenida. Una forma de trabajo guiada por un ritmo singular, donde la persona sea quien imprima sus tiempos y objetivos, donde las imposiciones productivistas queden sublevadas a los deseos individuales.

Himanen (2004) explica que las/os hackers informáticas/os no perciben como un trabajo programar o desarrollar software, la consideran una actividad satisfactoria y divertida. En esta actividad, las/os hackers ponen en práctica la curiosidad y su capacidad intelectual. En este caso, mejorar un programa resulta un juego, más que una orden de trabajo. Pero esta forma de proceder en la vida no es una actitud únicamente hacker, es posible aplicar esta lógica en cualquier actividad. Ya sea leyendo sobre derecho, pintando un retrato, lanzando pelotas a un aro, entre tantos ejemplos, son expresiones de nuestra pasión.

Siguiendo esta visión, esta ética del trabajo hacker se opone a la ética protestante que naturaliza al trabajo como un fin en sí mismo, transformándola en una actividad rutinaria y monótona. Un deber y una obligación que tiene que ser el centro de nuestras vidas. La ética hacker cuestiona este “trabajo-centrismo” y propone una noción donde el trabajo no sea ni el

centro ni el fin de nuestras vidas, sino una actividad divertida y apasionada transversal a ella. Si bien divertirnos en el trabajo no siempre es una cuestión de elección, la ética hacker propone intentar liberar nuestra pasión creativa a través de la ética hacker del trabajo, que conlleva un ritmo personal y la puesta en práctica de aquello que nos divierte por sobre la lógica productivista.

Ética hacker del dinero

¿Podemos considerar inmoral o incorrecto que el objetivo máximo de una persona sea acumular la mayor cantidad de bienes posibles? Si esa acumulación no afecta a terceras/os, podríamos decir que no tiene nada de malo. Pero, lo que le sobra a una/o le falta a otra/o.

Nuevamente, la ética hacker se opone a la ética protestante. Según Himanen (2004), la ética protestante considera tanto al dinero como al trabajo fines en sí mismos. En cambio, la ética hacker los considera un medio. El fin es la expresión libre de nuestra pasión creativa. Si existe un incentivo económico para poder desarrollar nuestra pasión, bienvenido. Ahora, si acumular capital es el fin, afectamos la expresión de la pasión de otras personas.

En la era del capitalismo cibernético (Tiqun, 2016) un elemento fundamental para la acumulación de dinero es la información. Nuestros datos sirven como materia prima para la producción de diversos bienes y servicios, adaptados y vendidos a través de publicidad personalizada, que resulta de la información obtenida sobre nuestros gustos y deseos que exponemos diariamente en internet. De ahí que muchas empresas del sector web busquen la concentración y el encierro de la información, que es igual a obtención y acumulación de dinero.

Contrariamente, la ética hacker promueve el libre acceso a la información. Para las/os hackers, la información debe ser libre. Tal es así, que muchas/os hackers comparten los resultados de su actividad abiertamente para que cualquier persona los utilice, los pruebe y modifique si así lo desea. Un ejemplo es Linux. Un sistema operativo abierto igual o mejor que los privativos. El detalle es que no existe una política de estado que promueve el uso de herramientas de software libre. Esto no es casualidad, las empresas de software privados ejercen presión económica para que la sociedad termine por utilizar sus productos. En

definitiva, Linux es un excelente sistema operativo que resultó de la puesta en práctica de valores hackers como el trabajo en equipo, la solidaridad y el espíritu autodidacta.

La ética hacker no solo impulsa el libre acceso a la información del código fuente de un programa. Esta es una actitud que impulsa en todos los campos de la sociedad. Facilitar a toda la población el libre acceso a bienes y servicios conlleva a que las personas tengan mayor posibilidad de poder expresar su pasión creativa libremente. En efecto, según esta visión resulta complejo considerar hacker a una persona que con su invento puede revolucionar el mundo desde el punto de vista tecnológico, pero que restringe el acceso de ese recurso a un sector limitado de la población. En teoría, la creación de las/os hackers como resultado de la puesta en marcha de su pasión, debe mejorar la vida de las personas en conjunto, no únicamente para quienes tengan los recursos económicos.

Nética

¿Es adecuado que gobiernos controlen todo lo que decimos y hacemos en internet por nuestra seguridad? Una respuesta rápida podría ser que no debemos preocuparnos si somos “personas de bien”, y que solo delincuentes y terroristas deben estar asustadas. Sin embargo cuando hablamos de “seguridad”, ¿a la seguridad de quién nos referimos? En todo caso la pregunta tendría que ser, ¿está bien que los gobiernos de las potencias vigilen todo lo que hacemos en internet para así mantener y potenciar su poder geopolítico? Podríamos afirmar que la vigilancia masiva es una excelente herramienta para detectar el terrorismo y futuros delitos. Pero, ¿quién es terrorista y quién es delincuente? ¿Según quién, quién determina los parámetros? ¿Criticar y levantarse ante las injusticias del poder hegemónico es un acto terrorista?

La vigilancia total en esencia implica violar nuestra privacidad, pero además resulta benefactora para un determinado sector. El dominante, el que quiere perpetuar su poder. Por lo tanto, no hay forma de justificar un programa de control masivo sobre todo lo que hacemos y decimos, no solo en la red, sino en cualquier espacio físico. No hay manera de justificar un programa de vigilancia masiva por el solo hecho de que viola nuestra privacidad y termina por limitar la libertad de pensamiento y expresión. Esto solo debería bastar. Pero si no alcanza, es posible afirmar que estos programas de vigilancia son creados por los gobiernos de las

potencias para perpetuar su condición de países dominantes. Por ejemplo, controlar la información de todo el mundo les sirve a muchos gobiernos para adelantarse en estrategias económicas para su propio beneficio.

No hay que olvidar que las grandes empresas dedicadas a las prestación de servicios y productos de hardware y software colaboraron (y probablemente lo sigan haciendo) con el tráfico y venta de datos. Es el caso de Cambridge Analytica. Más de 50 millones de usuarias de Facebook sufrieron una violación sistemática de su privacidad. Donald Trump buscaba ganar las elecciones de Estados Unidos, contrató la compañía Cambridge Analytica cuyo trabajo es recopilar y analizar datos para el diseño de publicidad y propaganda personalizada. La empresa sustrajo datos de las usuarias de Facebook, a partir de ellos creó anuncios personalizados a favor de Trump para que ganara la elección. Cambridge Analytica explotó la información personal de las usuarias de Facebook para manipular su decisión política, violando las políticas de privacidad de esta red social (*The Clinic*, 2018). Hasta aquí la empresa de Zuckerberg parece una víctima. Resulta que la red social tenía conocimiento de esta vulneración, pero no la reveló para mantener su prestigio y no sufrir pérdidas económicas (*The Guardian*, 2015). Por impericia o encubrimiento, Facebook es tan culpable como Cambridge Analytica de violar la privacidad de sus usuarias.

En este sentido, la ética hacker se opone a la vigilancia y busca el resguardo de nuestra privacidad y asegurar nuestra libertad, tanto en el ciberespacio como en todas las esferas sociales. Himanen (2004) la denomina nética. Entre tantos, Julian Assange (fundador de Wikileaks) encabezó una filtración masiva de información que reveló cómo gobiernos, como el de Estados Unidos, ejercieron violaciones sobre los derechos humanos; Edward Snowden (ex empleado de la Agencia Nacional de Seguridad de Estados Unidos) expuso un plan de control total ejecutado por esa organización que significaba la violación de la privacidad sobre la población mundial; y, Christopher Wylie, (ex empleado de Cambridge Analytica) que denunció a esa compañía por infringir la intimidad de millones usuarias de Facebook, son ejemplos de hackers que se rigen por esta nética.

En resumen, la ética hacker del trabajo promueve valores como la cooperación y la solidaridad; la ética hacker del dinero impulsa valores como la accesibilidad y el valor social de las creaciones; y la nética implica valores como el respeto de nuestra libertad y privacidad,

especialmente en ámbito de internet. En conjunto esta forma de proceder en la vida intenta que logremos expresar libremente nuestra pasión creativa.

Mendoza, ¿tierra de hackers?

Tribuna Hacker (TH) existe formalmente desde 2013, cuando un grupo de hackers, algunas/os provenientes del movimiento software libre, decidieron fundar esta revista digital. Por su parte, Matías (su director) procedía del *Black Hat*, era un *cracker* hasta que decidió transformarse en hacker. Tomó esta decisión al considerar peligroso, inservible e inmoral llevar a cabo prácticas *crackers* que ponían en peligro a terceras y a él mismo. A partir de ese momento, comenzó a hackear por cuestiones políticas y junto con otras hackers pensaron la creación de un suplemento que enseñara cómo ser hacker. Esta idea fue presentada al medio de comunicación mendocino *Mdz*, y así surgió el antecedente inmediato de TH, *Hackers*, el suplemento de tecnología de *Mdz*: “Pasamos 10 meses trabajando ahí, hasta que los tipos se enojaron con nuestra línea editorial y nos dijeron que no podíamos publicar más. Dimos las gracias y nos fuimos”, afirma Matías. Así nació *Tribuna Hacker*, una revista digital especializada en tecnología. Que no simplemente da a conocer los avances tecnológicos que el capitalismo cibernético nos brinda. El contenido de sus notas incluye el análisis político de los avances técnicos del tercer milenio. “El contenido más rico de TH es GeoWeb, una lectura geopolítica de lo que está pasando con internet y la tecnología en general”, explica su director.

Un ejemplo es la nota titulada *Trump gato: EEUU e Inglaterra presionan para terminar con el cifrado de extremo a extremo*, publicada el 4 de noviembre de 2019 por TH. En ella se expresa una fuerte crítica a gobiernos de ambos países que “con la excusa de atacar el terrorismo y la pornografía infantil” buscan que no exista un cifrado completo para los mensajes que circulan en las múltiples plataformas del emporio liderado por Zuckerberg (Facebook, WhatsApp e Instagram). El cifrado permite que los mensajes viajen seguros por el éter hasta su destino final, es decir, que nadie “robe” nuestra información en ese trayecto. TH manifiesta la violación a la privacidad que significa crear una puerta trasera para poder acceder a esos mensajes. Para que el capitalismo cibernético (Tiqqun, 2016) pueda cumplir con sus objetivos de control y certidumbre, el precio que debemos pagar es nuestra privacidad.

TH también recomienda el uso de software libre que en muchas ocasiones es, en aspectos técnicos, igual o mejor que el software privativo. Es el caso del artículo periodístico *Épica trolleada de Telegram a WhatsApp en Twitter*, publicado el 25 de septiembre de 2019. Aquí se destacan las bondades presentadas por Telegram por sobre WhatsApp. No solo que la primera es más veloz, segura y permite enviar archivos “más pesados” que la segunda, además Telegram es *Open Source*. Aunque la realidad es que la plataforma de código cerrado de Zuckerberg ocupa el tercer lugar de uso en el mundo, mientras que Telegram el vigésimo primero. Un primer paso para el crecimiento del software libre, es recomendar aquello que asegura nuestra privacidad y que no tiene como fin último el lucro.

De esta forma podríamos presentar cientos de ejemplos de cómo TH por medio de sus contenidos promueve la cultura hacker. No obstante, Matías afirma que “el objetivo de la revista digital es dominar a la tecnología y que no sea al revés. Nosotros discutimos estructuralmente la sociedad, creemos en una sociedad igualitaria, equitativa y sin clases en la que no haya propiedad”. Así, *Tribuna Hacker* propone la irreverencia y la rebeldía como motor principal de su existencia. Propone críticas y observaciones sobre cómo debería ser el mundo.

Tribuna Hacker se presenta como un medio periodístico con una clara línea editorial: la filosofía hacker. Sus notas exponen los objetivos del capitalismo cibernético. Hablan de gobiernos que buscan mejorar sus técnicas de vigilancia y control. Empresas cibernéticas que se muestran como el paraíso de la libertad y del acceso democrático al conocimiento. Porque su objetivo es organizar la información del mundo y hacerla universalmente accesible y útil. ¿Será que esta “organización” de la información es completamente objetiva y no hay lucro en ello? TH intenta responder a esta pregunta y tantas otras, TH es una clara expresión de la cultura hacker en Mendoza.

En tanto, el movimiento software libre tiene su origen material en 1985 cuando se creó la *Free Software Foundation*, una organización sin ánimo de lucro dedicada al desarrollo de software libre. Este proyecto tiene como objetivo principal promover y asegurar la libertad de las usuarias para ejecutar, copiar, distribuir, estudiar, modificar y mejorar el software, sin restricción alguna. El software libre trasciende lo exclusivamente informático. Es una filosofía de vida que impulsa el trabajo colaborativo, la solidaridad, la creatividad y, fundamentalmente, la libertad.

En el caso de Mendoza, esta filosofía encuentra expresión y materialización a través del Festival Latinoamericano de Instalación de Software Libre (FLISoL) que se realiza todos los años desde 2005. El evento tiene como fin principal promover el desarrollo y la utilización del software libre, como también dar a conocer su filosofía, alcances, avances y desarrollo. El encuentro es organizado por las diferentes comunidades locales de Software Libre y se lleva a cabo, simultáneamente, en toda Latinoamérica. Incluyendo Mendoza y diferentes provincias de Argentina (FLISoL, 2019).

Desde su creación, el festival se realiza el cuarto sábado de abril de cada año. Ese día se instala, gratuita y legalmente, software libre en las computadoras que llevan las participantes. Paralelamente se brindan charlas, ponencias y talleres, sobre temáticas vinculadas al software, hardware y la cultura libre en sus diversas formas de expresión: artística, académica, empresarial y social. Es un festival abierto a todo público donde pueden participar personas que no están necesariamente relacionadas al ámbito informático. (FLISoL, 2019). Sergio, coordinador del encuentro, explica:

El FLISoL en Mendoza se organiza hace muchos años, tantos casi como el FLISoL mismo, hace 15 años. Hace 10 años, o menos, lo hacemos en la UTN (Universidad Tecnológica Nacional). En el festival instalamos software libre y hacemos charlas de divulgación de la filosofía de software. En los últimos dos años han participado más de 200 personas, estamos en clara ascendencia. Cada vez hemos sumado más instituciones al festival. El ITU (Instituto Tecnológico Universitario, UNCuyo), colegios secundarios, con el CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) que trajo la idea de hacer el día de las chicas en las TICs, en concordancia con lo que pide la sociedad que es feminizar todos los campos. (Sergio, movimiento software libre Mendoza)

En el marco de este encuentro se integra R-Ladies, una organización que promueve la representación en el área informática de los géneros minoritarios (que incluyen pero no se limitan a mujeres cis/trans, varones trans, no binarios, genderqueer, agéneros) en cada rol y área de participación, ya sea como líderes, desarrolladores de paquetes, disertantes, participantes de la conferencia, educadores o usuarias. Julia, referente del movimiento, participa en el FLISoL hace dos años a través del capítulo R-Ladies Mendoza y explica el

porqué de tal participación: “Me empezó a interesar la perspectiva de género y la subrepresentación que tenemos no solo las mujeres, sino todo el colectivo LGBTIQ. El objetivo es la inclusión”. Además, sostiene que la filosofía del software libre en Mendoza no solo se expresa en el FLISoL, también se puede promover esta filosofía desarrollando software libre, siendo usuaria y enseñando a otras la existencia y el uso de estas herramientas: “Si sos usuario de software libre, también formás parte. También los que desarrollamos y compartimos software libre. El software libre promueve la reproductibilidad en las ciencias. Lo que permite el software libre es hacer más accesible y democrático el conocimiento”.

En relación a esto, Sergio explica la importancia de promover esta filosofía y por qué forma parte de este movimiento:

Coincido plenamente con la filosofía del software libre. Creo que como ciudadanos tenemos que estar libres de la dependencia tecnológica, en el sentido en que si no sabemos lo que está haciendo nuestra computadora somos presos a que hagan cualquier cosa con nuestra información. Yo creo que tiene que haber transparencia respecto a eso. Coincido plenamente con los conceptos filosóficos y políticos del movimiento software libre que creo se deben militar. (Sergio, movimiento software libre Mendoza).

Es posible afirmar que la filosofía del software libre es una expresión de cultura hacker, principalmente por la promoción de valores como solidaridad, cooperación, trabajo en equipo, transparencia y el respeto por la privacidad de la usuaria. Esto sucede en Mendoza, tiene su máxima expresión en el FLISoL, pero como afirman Julia y Sergio, la comunidad software libre promueve su filosofía de diversas formas, ya sea usando, recomendando o desarrollando software libre. Aunque también, practicando los valores propios de la cultura hacker en lo cotidiano. El movimiento software libre en Mendoza es otra manifestación de cultura hacker, con diferentes prácticas a las de *Tribuna Hacker*, pero cultura hacker al fin.

Contrariamente, Matías afirma polémicamente que no existe algo como “cultura hacker”, para él lo que existe actualmente son hackers aisladas que trabajan por su cuenta y no de forma colectiva por medio de pautas de conducta:

Hoy ya no existe una cultura hacker como tal. Existen hackers que caben, yo incluido, dentro de lo que se denomina vieja escuela. La ética del compartir, del laburar para el otro, hoy está reducida a un porcentaje muy pequeño. La cultura hacker de ahora, es muy distinta a la original. Como está totalmente atomizada, yo no la llamaría cultura o no se puede hablar de movimiento, que son pautas de conducta. Hoy es más un sálvense quien pueda. Los entendimientos que sostienen la cultura hacker hoy son el de las tecnologías apropiadas, el movimiento autogestivo y no un movimiento hacker tecnológico. Hay que ver dónde está esa vocación, que existe. Pero dentro del movimiento hacker, hoy no la veo. (Matías, *Tribuna Hacker*)

Si bien para Matías no existe formalmente la cultura hacker, todavía pueden percibirse algunos de sus valores, tales como la rebeldía, la curiosidad, la cooperación, la solidaridad, la fraternidad y la autosuperación. Para él, este conjunto de valores existen dispersos sin integrarse en un movimiento que discuta la estructura de la sociedad: “Lo que existe es un compendio de individualidades donde cada quien lucha por lo suyo”.

En el caso de Mendoza, para el programador y periodista mendocino, no existe la cultura hacker. Lo que puede encontrarse es la cultura del movimiento software libre y del hacking, aunque, según él, no forman parte de lo que es verdaderamente la cultura hacker. Para él están relacionados, pero los intereses son distintos. En uno hay motivación política y en el otro no. La cultura hacker tiene motivaciones políticas y el movimiento software libre es tecnócrata: “Buscan que la estructura funcione todo el tiempo, buscan que un motor sea más eficiente por el simple hecho de que tenga menos punción y no para que la atmósfera esté más limpia”.

En contra posición, podemos afirmar que sí existe la cultura hacker, tanto en diversas partes del mundo como en Mendoza. Probablemente no exista como un movimiento homogéneo, pero como explicamos anteriormente, la cultura hacker es heterogénea. No tanto en cuantos valores, sino en estrategias de acción. Respecto a la opinión de Matías sobre el movimiento software libre, es probable que quienes integren el movimiento no tengan fines políticos en sus prácticas diarias, pero sus acciones están enmarcadas en un aquí y ahora político. ¿No es acaso una acción política usar y recomendar herramientas de software libre?

¿No hay una actitud política en promover la cooperación, la transparencia, el respeto por la privacidad y libertad de expresión?

Por su parte, Julia y Sergio consideran que la cultura hacker existe y que tiene diferentes formas de materializarse. La podemos observar en ciertas actitudes como la curiosidad, el espíritu autodidacta, la búsqueda de transparencia, el compartir y el trabajo en equipo. Para Julia y Sergio es aquí donde se manifiesta la cultura hacker como tal. Julia amplía la idea:

Relaciono la cultura hacker con alguien que construye, creo que existe esa cultura como *Mitacs* y juntarse por el simple hecho de compartir. Compartir conocimiento. Me parece que existe esa cultura de construir y compartir. Esto se da porque en el fondo seguimos siendo seres humanos y necesitamos relacionarlos. Compartir, aprender del otro o con el otro. Creo que existe la cultura hacker y tiene muchos nombres: *Mitacs*, hackatones. Aunque muchos tienen un espíritu competitivo, con el que no estoy de acuerdo. (Julia, movimiento software libre Mendoza)

Por su parte, Sergio afirma que en Mendoza no existe una organización oficial que aglutine la cultura hacker. Mientras que para Julia se encuentra pero de forma descentralizada y se manifiesta en diferentes ámbitos como *Mitacs*, en el ámbito educativo, y en algunos eventos gubernamentales como el *hackathon* y el *datatón*. El primero consiste en una maratón de desarrollos informáticos y tecnológicos que cuenta con la participación de diferentes escuelas de la provincia. Mientras que el segundo es una Maratón de Datos, una jornada en la que se analizan grandes volúmenes de información para el mejoramiento de las políticas públicas, convocando a la ciudadanía a participar en esta tarea. En este sentido, para Julia es fundamental la participación de las instituciones educativas en la utilización y promoción de las herramientas de software libre y de su filosofía en general.

Por otro lado es importante preguntarse si efectivamente el movimiento software se integra a la cultura hacker. Mientras que para Matías “los del movimiento software libre son tecnócratas”, para Julia y Sergio, cultura hacker y software libre están vinculados, pero no son mutuamente incluyentes: “Están muy relacionados, pero el movimiento software libre no está

dentro de los hackers, ni los hackers están dentro del movimiento. Se tocan en gran parte, pero no son exactamente lo mismo”, explica Sergio. Para él, el punto de contacto está en valores como la colaboración, el compartir, en el trabajo en equipo y la exposición de la información sin restricciones a toda la población. Por su parte, Julia afirma:

Puede que haya relación o no. Depende, alguien puede construir y hacer cosas buenas o malas con software propietario. No veo que estén siempre correlacionadas. Pero sin duda alguien que está en el movimiento software libre construye y comparte. No creo que haya relación directa, no necesariamente si sos hacker estás dentro del movimiento software libre. (Julia, movimiento software libre Mendoza).

Coincidimos en que la cultura hacker, en el caso de Mendoza, no se encuentra formalizada y centralizada en un movimiento que le dé identidad. En todo caso, esta cultura se encuentra diversificada y esparcida, no en movimientos, sino en acciones cotidianas. Como ver una serie en una página online gratuita y compartir el enlace de esa página, aprender a tocar la armónica por medio de tutoriales en Youtube o crear una aplicación con fines sociales. En lo que no coincidimos, es en considerar expresiones de cultura hacker a eventos como *Hackathon* y *Datatón*. Estos eventos promueven la competencia combativa neoliberal en el que la tecnología es el ring de lucha. Aquí si se promueve la creatividad es pensándola como un medio para un fin, no como una forma de expresión, aquí no se fomenta la liberación de nuestra pasión creativa genuina, se enmarca en objetivos de lucro o partidistas. Son eventos que cooptan la pasión creativa y la transforman en una herramienta para generación de dinero.

En resumen, podemos afirmar que con diferencias es sus formas de expresión, tanto el medio digital *Tribuna Hacker* como el movimiento software libre en Mendoza, son expresiones de la cultura hacker. Esto es así porque expresan algunos valores de esta cultura.

Tribuna Hacker pone en tela de juicio el intento de control total y la búsqueda incesante de generación de lucro por parte del capitalismo cibernético. Denuncia a empresas, como Google y Facebook, por el tráfico de datos a través de los cuales obtienen ganancia. Para su director esto es “tráfico de personas”, ya que se vende la vida de la persona, su privacidad es

administrada por empresas digitales que comparten datos privados para generar lucro. También denuncia los mecanismos de control impuestos por gobiernos, como el de Estados Unidos y Reino Unido, para la vigilancia de la población. El objetivo de estas potencias es siempre estar un paso adelante, para ello se debe reducir la incertidumbre, para ello la población debe estar bajo observación constante.

Tal vez el principio que más promueve TH es el de nética (Himanen, 2004). Este medio de comunicación fomenta el respeto y la libertad de expresión de las personas en la red, lo hace a través de sus notas periodísticas que dan cuenta de cómo empresas y gobiernos violan sistemáticamente nuestra privacidad. TH también nos enseña a ser y usar herramientas hackers. Un ejemplo es la nota titulada *Cómo envenenar tu Big data (un tacto rectal a Google)* escrita el 24 de septiembre de 2019. Aquí se da cuenta de cómo las grandes empresas de internet alimentan sus ganancias a través del tráfico de datos. Big Data es el combustible de la máquina cibernética, entonces hay que envenenar ese combustible. ¿Cómo? Proporcionando datos falsos. Tiqqun (2016) nos propone la estrategia de “Niebla”, lo implica que ser opacas. Es lo que se insinúa en esta nota, no mostrarnos completamente transparentes, mostrarnos por partes. Contar pero no decir. Decir a medias. ¿Mentir? Tal vez. Envenenar el agua de la que beben, otorgar datos falsos para que compren basura. Si el capitalismo cibernético busca la imprevisibilidad, debemos volvernos imprevisibles. Hackearnos.

Ante todo TH es cultura hacker porque, como afirma su director, propone la irreverencia y la rebeldía como premisas de su existencia. Pero también expone una visión de cómo debería ser el mundo: una sociedad igualitaria y sin clases donde la propiedad no exista. Por todas estas razones, *Tribuna Hacker* es una manifestación de cultura hacker en Mendoza.

Por su parte, el movimiento software libre es una manifestación de cultura hacker porque promueve valores propios de esta cultura como cooperación, solidaridad, trabajo en equipo, transparencia, libertad de expresión y respeto a nuestra privacidad en internet y en todos los ámbitos de la vida. La filosofía del software libre, en el caso de Mendoza, encuentra su punto cúlmine de manifestación en el Festival Latinoamericano de Instalación de Software Libre (FLISoL). Aquí se promueve la filosofía del software libre, que si bien parte del campo informático, sus prácticas pueden integrarse en el pensamiento y el accionar diario de la ciudadanía. Aunque los principios de esta filosofía no solo son difundidos durante el desarrollo

del FLISoL. Utilizar, desarrollar y recomendar software libre también son formas de participar en esta comunidad y, a su vez, de compartir la filosofía hacker.

Pertenecer a la cultura hacker no implica, únicamente, vulnerar un sistema de seguridad informático y compartir información encapsulada. Pertenecer a la cultura hacker implica poner en práctica sus valores, ya sea uno o varios, en lo cotidiano. Porque ser hacker trasciende la informática. Ser hacker es construir, diferir, dar vuelta el orden de las cosas, compartir un hallazgo, experimentar con nuestra pasión creativa. En este sentido, ser hacker es una continua improvisación de nuestra existencia. Ser hacker, es una metamorfosis permanente.

Lo concreto es que en Mendoza la cultura hacker existe. *Tribuna Hacker* y el movimiento software libre provincial son ejemplos manifiestos. Es probable que existan más casos, en esta investigación solo exponemos dos. Pero el universo hacker en nuestra provincia es un fenómeno a seguir explorando. Esperamos que esta investigación sólo sea un inicio.

Entonces, ¿qué es la cultura hacker?

Himanen (2004) afirma que son seis valores principales los que promueve la cultura hacker: pasión, libertad, ética hacker del trabajo, ética hacker del dinero, nética y creatividad. Estos valores y los principios de la ética hacker establecidos por Steven Levy nos puedan brindar una definición más acabada de lo que es la cultura hacker. Levy (cit. en Quian, 2016:113) establece seis principios fundamentales de la ética hacker:

1. El acceso a los ordenadores y a todo lo que te pueda enseñar algo sobre cómo funciona el mundo debe ser ilimitado y total.
2. Toda la información debe ser libre.
3. Hay que desconfiar de la autoridad y promover la descentralización.
4. Los hackers deberían ser juzgados por su hacking, sin importar sus títulos, edad, raza o posición.
5. Se puede crear arte y belleza con un ordenador.

6. Los ordenadores pueden cambiar tu vida para mejor. (Levy cit. en Quian, 2016:113).

Por su parte, el *Jargon File* (cit. en Quian, 2016:114) define la ética hacker como:

1. La creencia de que el intercambio de información es un poderoso bien positivo, y que es un deber ético de los hackers compartir su experiencia en la escritura de código fuente abierto y facilitar el acceso a la información y a los recursos computacionales siempre que sea posible.

2. La creencia de que el *crackeo* de sistemas para divertirse y explorar es éticamente aceptable, siempre y cuando el *cracker* no cometa robo, vandalismo o violación de la confidencialidad. Estos dos principios éticos normativos son ampliamente, pero no de manera universal, aceptados entre los hackers. La mayoría de los hackers suscriben la ética hacker en el sentido 1, y muchos actúan en base a este escribiendo y donando software de código abierto. Algunos van más allá y afirman que toda la información debe ser libre y cualquier control de propiedad sobre ésta es malo; esta es la filosofía que hay detrás del proyecto GNU.

Entonces, ¿qué es la cultura hacker? Si bien definirla puede ser una actitud arbitraria, ya que cada hacker imprime su comportamiento en ella, los aportes de Himanen, Levy y del *Jargon File* nos permite establecer una serie de valores propios que dan identidad a la cultura hacker: pasión, libertad, creatividad, cooperación, solidaridad, valor social, accesibilidad, preocupación responsable y el resguardo de la privacidad.

Pasión para realizar nuestros deseos más allá de todo condicionamiento económico, social o político; libertad por encima del ritmo laboral maquinal, de regulaciones estatales y de vectores morales; creatividad como capacidad de pensamiento que supere los límites de lo posible, a través del autodidactismo y la curiosidad; cooperación para el desarrollo de proyectos colectivos que trabajados individualmente no serían realizables; solidaridad para compartir con otra persona lo que no tiene; valor social para mejorar la calidad de vida de la ciudadanía; accesibilidad para que todas las personas adquieran aquellos recursos a los que

solo acceden unas pocas y así logran un verdadero acceso democrático e igualitario al conocimiento; preocupación responsable para preservar el futuro de la humanidad; y, resguardo de la privacidad de la ciudadanía, violada en muchas ocasiones por gobiernos y empresas que utilizan los datos personales como recurso indispensable de control y mercantilización.

En conclusión, la cultura hacker es heterogénea. En la puesta en práctica de sus valores, algunos movimientos hackers pueden caminar sobre la delgada línea de la legalidad y la ilegalidad, otros respetan la ley pero la discuten. Algunos pueden centrarse en el respeto por la privacidad de las usuarias en la red, otros rechazan la comercialización de todo lo que circula en internet y otros cuestionan los aparatos jurídicos que monopolizan y mercantilizan la pasión creativa. Algunas hackers son más políticas, otras se destacan por su destreza técnica y otras son poetas. Pero en algo que coinciden es en el rechazo del capitalismo cibernético o, por lo menos, en algunos de sus características más inescrupulosas.

Referencias bibliográficas

Acevedo Musto, R. (20 de marzo de 2018). 7 claves para entender el escándalo de Facebook y Cambridge Analytica. InfoBae. Recuperado en <https://www.infobae.com/>

BBC News Mundo (1 de mayo de 2019). Condenan a Julian Assange, el fundador de WikiLeaks, a 50 semanas de cárcel. Recuperado en <https://www.bbc.com/>

Brezina, Natalia (1 de junio de 2020). Anonymous anunció que revelará los crímenes de la policía de Minneapolis. La Izquierda Diario. Recuperado en <https://www.laizquierdadiario.com/>

Comité Invisible (2016) A nuestros amigos. Buenos Aires, Argentina. Hehkt Editorial.

Davies, Harry (11 de diciembre de 2015). Ted Cruz utiliza una empresa que obtuvo datos de millones de usuarios involuntarios de Facebook. The Guardian. Recuperado en <https://www.theguardian.com/>

Festival Latinoamericano de Software Libre (2019). Recuperado en <https://flisol.info/>

Gradin, Carlos (Comp.) (2004). Internet, hackers y software libre. Argentina. Editorial Fantasma.

Himanen, Pekka (2004). La ética del hacker y el espíritu de la era de la información. Barcelona, España. Destino.

Hopenhayn, D. (18 de abril de 2018). Martin Hilbert y el escándalo de Facebook: “Estamos atacando los síntomas, pero no la enfermedad”. The Clinic. Recuperado en <https://www.theclinic.cl/>

Kleiner, Dmytri (2019). El manifiesto telecomunista. Recuperado en <https://endefensadelsl.org>

Levis, Diego (2009). La pantalla ubicua: televisores, computadoras y otras pantallas. Buenos Aires, Argentina. La Crujía.

Masse, F. (2 de septiembre de 2019). Diez frases geniales de Einstein... que nunca dijo. Milenio Diario. Recuperado en <https://www.milenio.com/>

Padilla, Margarita (2012). El kit de la lucha en Internet. Madrid, España. Traficantes de Sueños.

Partido Interdimensional Pirata (2019). Recuperado en <https://partidopirata.com.ar/>

Perry, York. (30 de julio de 2020). Cuidado: hacker encuentra fallo en Zoom para robar cualquier contraseña. FayerWayer. Recuperado en <https://www.fayerwayer.com/>

Quian, Alberto (2016). Impacto mediático y político del activismo hacker en la sociedad red. Estudio de caso: WikiLeaks (Tesis doctoral). Universidad Carlos III de Madrid, España.

Ramirez-Escudero, Daniel. (11 de julio de 2020). Hacker roba 336 Bitcoin de un exchange de criptomonedas y se da a la fuga. BeInCrypto. Recuperado en <https://es.beincrypto.com/>

Raymond, Eric (1999). La catedral y el bazaar. Recuperado en <http://biblioweb.sindominio.net/telematica/catedral.html>

Raymond, Eric (2002). Breve Historia de la Cultura Hacker. Recuperado en <https://www.oreilly.com/openbook/opensources/book/raymond2.html>.

Sadoul, George (1977). Historia del Cine Mundial. México. Siglo XXI.

Scariot, Nelson (2020). La cultura hacker como filosofía de vida en la era del capitalismo cibernético. Una aproximación al caso en Mendoza (Tesis de grado). Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.

Serra, A. (20 de abril de 2019). El caso Snowden: historia del genio cyber que traicionó a su patria y huyó a Rusia protegido por Putin. InfoBae. Recuperado en <https://www.infobae.com/>

Soria Guzmán, Irene (2016). Ética hacker, seguridad y vigilancia. México. Universidad del Claustro de Sor Juana.

Srnicek, Nick (2018). Capitalismo de plataformas. Buenos Aires, Argentina. Caja Negra.

Stallman, Richard (2004). Software libre para una sociedad libre. Madrid. Traficantes de Sueños.

Tiqqun (2016). La hipótesis cibernética. Buenos Aires, Argentina. Hehkt Editorial.

Traficantes de Sueños (2020). Recuperado en <https://www.traficantes.net/>

Tribuna Hacker (2019). Recuperado en <https://www.tribunahacker.com.ar/>

Villatoro, G. (5 de febrero de 2018). El joven alvearense que fabrica prótesis gratis tendrá a disposición 10 impresoras 3D. Diario Los Andes Online. Recuperado en <https://www.losandes.com.ar/>

Wark, McKenzie (2006). Un manifiesto hacker. Barcelona, España. Alpha Decay.